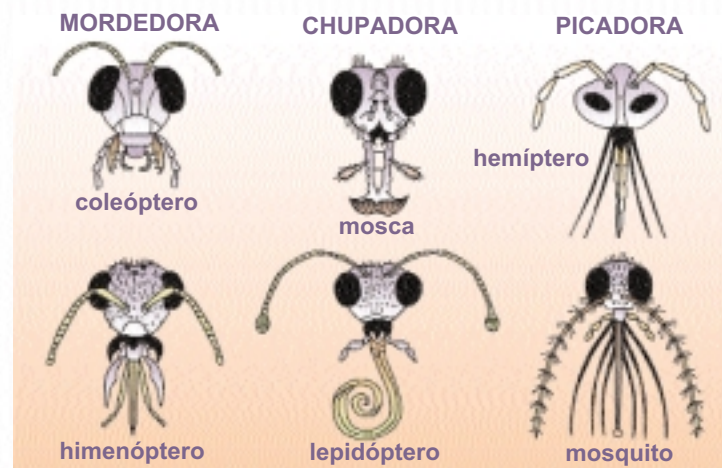
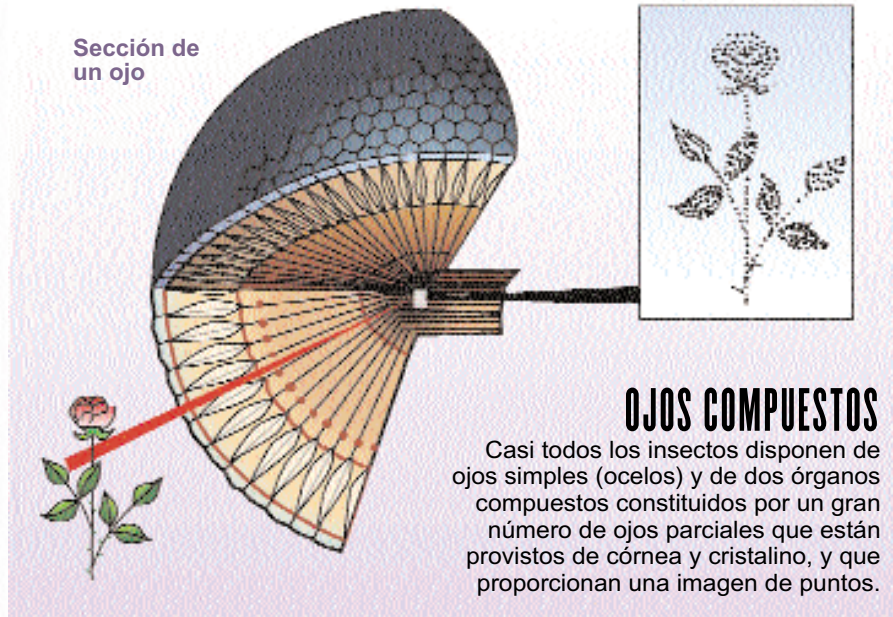


ANATOMÍA DE LOS INSECTOS

Esta clase de animales frecuenta el medio terrestre y constituye el conjunto con un mayor número de especies (más de un millón conocidas en la actualidad). Sus órganos de los sentidos están muy desarrollados y su alimentación incluye materias muy diversas, lo que determina una estructura de la boca adaptada a un tipo de comida concreto. El resto de la anatomía de los insectos también se configura según las necesidades específicas y algunas especies como las abejas, las termitas o las hormigas se comunican mediante diferentes lenguajes y componen grupos muy organizados en función del tipo de trabajo que desempeña cada individuo.

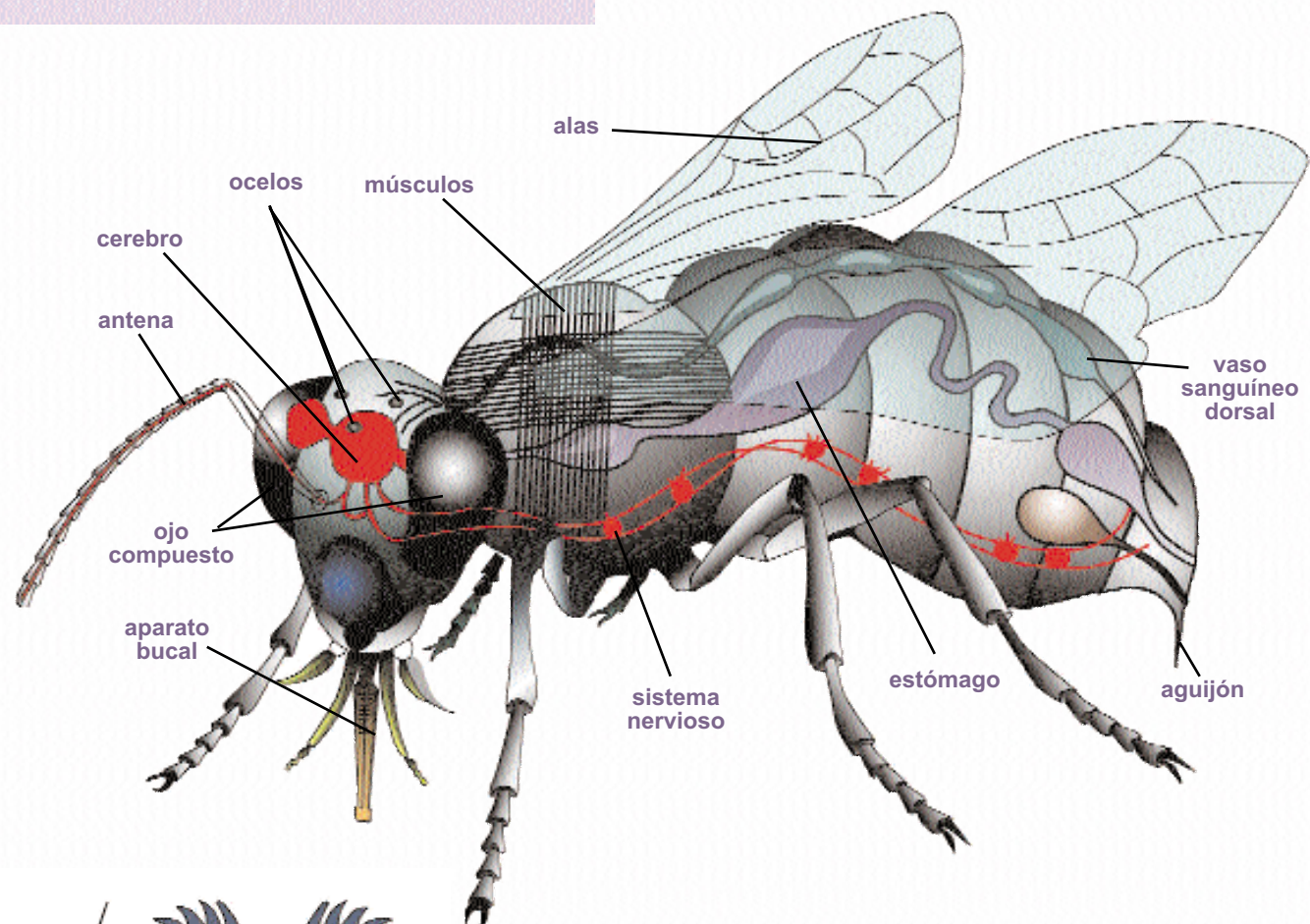


EL APARATO BUCAL

La función de la boca de los insectos varía mucho según el animal. Así, según el caso concreto, la forma del aparato bucal se adapta para masticar, chupar o picar.

ANATOMÍA

El cuerpo de los insectos, aunque exteriormente puede ser muy diferente, se divide siempre en cabeza, tórax y abdomen, mientras los órganos internos resultan muy similares en todas las especies. El cerebro se conecta con una cadena de ganglios nerviosos que recorren el cuerpo, y unas bandas musculares del tórax son las responsables de los movimientos de vuelo: las longitudinales bajan las alas y las transversales las elevan.



LAS ANTENAS

Estos órganos sensitivos de los insectos permiten comunicarse y poseen células en forma de filamento o de placa con las que sienten el tacto, el sonido, la temperatura, la humedad, el olfato y el gusto.

LAS ALAS

La mayoría de estos animales tienen dos pares de alas situadas en el tórax (salvo las moscas, que sólo presentan uno). En algunos casos, las dos primeras protegen a las otras, que son las voladoras.

LAS PATAS

Los insectos presentan seis patas fijas al tórax, cuya forma difiere según el modo de vida, adaptándose a la manera de moverse. Además, algunas especies tienen el sentido del gusto y del tacto en las extremidades.

